

Editorial

Las malas noticias

Desde el domingo 27 de febrero, Bolivia ha sido conmovida por una secuencia de acontecimientos que ha tenido en el gigantesco deslizamiento de tierra en la zona este de la ciudad de La Paz su pico más dramático y que, sin duda, inundó el ambiente nacional de profunda tristeza e impotencia. En esta tragedia, cerca de seis mil personas se han visto literalmente en la calle. Lo perdieron todo. Aunque si algo se debe destacar y que la prensa olvida, como muchas veces lo hace con las cosas buenas, es que esas seis mil personas salvaron la vida. La evacuación al filo del desastre evitó que la desgracia enlutara al país.

Han sido siete días de intensas jornadas que, más allá de la nefasta noticia del domingo 27, llevaron a que toda Bolivia se uniera en una acción solidaria que continúa y que deberá continuar debido a que la solución al problema provocado por el llamado megadeslizamiento requiere de soluciones que lamentablemente no son inmediatas y demandan paciencia además de una fuerte inversión, sobre todo para la construcción de viviendas para todos los afectados. El Gobierno lleva adelante un plan y prioriza medidas para la atención de este asunto de vital importancia.

Pero vendrían más noticias para nublar el cielo precarnavalero. El ambiente político nacional se vio agitado con un nefasto reporte que dejó pasmada a la Policía Boliviana y a los bolivianos, que además quedaron con una sensación de hastío. La noticia tiene que ver, cierto, con la detención de un alto jefe policial involucrado con el narcotráfico en Panamá. Aquel hecho —se quiera o no— mella la dignidad del país y avergüenza a todos los bolivianos, pues no se trata de un delincuente común y avezado de los que no faltarán, sino de supuestamente un profesional que fue formado en una academia y viste un uniforme que para algunos es sagrado y expresa un sentimiento patrio. Este hecho repugnante debe merecer la condena absoluta y ejemplar porque la Policía no es sólo una institución encargada de velar por el orden y la seguridad, sino que debiera ser un ejemplo para el ciudadano común. Urge pues una mirada interna y una lucha frontal contra los corruptos en todos los niveles de aquella entidad.

Pero más allá del indigno general, es vital mantener la brújula bien apuntada para no caer en el desvarío y despropósito que pretende manchar todo y a todos. Tras aquella detención en Panamá quedan claras al menos dos cosas: que el narcotráfico sigue y seguirá siendo uno de los peores enemigos de nuestros pueblos y que no faltarán ex policías o ex agentes de la DEA que estén envueltos en estos escándalos. Así ocurrió en el pasado y seguirá ocurriendo no sólo en Bolivia.

La mafia siempre buscará infiltrarse en las esferas más próximas al poder, porque desde allí puede lograr sus aviesos objetivos con absoluta impunidad. El tráfico de drogas como el contrabando, la trata de personas o el tráfico de armas

Más allá del indigno general, es vital mantener la brújula bien apuntada para no caer en el desvarío y el despropósito que pretende manchar todo y a todos. Urge una limpieza interna en la Policía.

son delitos altamente rentables que se desarrollan a partir de redes seguras sobre la base del manejo de millones y millones de dólares.

Para todos los países, incluidos los más desarrollados, acabar con estas estructuras mafiosas es todo un reto y requiere un serio compromiso internacional y de todos los ciudadanos. El daño que ocasiona el ahora denominado narcogeneral es evidente. Las voces perversas pretenden involucrar al Gobierno y desacreditar el proceso abierto por el pueblo con sacrificio. En ese marco no faltarán quienes se presten para hacer daño al país, incluso bajo la figura de agentes encubiertos o ex agentes de la DEA, que los hay —y muchos— infiltrados en diferentes instituciones del Estado. Es cuestión de ver las hojas de vida de muchos policías y ex militares. Al respecto, no es casual que de manera muy clara se haya señalado en esferas oficiales que, en su momento, el gobierno de Evo Morales tuvo que sacar a cocachos a los agentes de la CIA del Palacio Quemado. Es decir, tuvo que reponer así la dignidad y la soberanía de los bolivianos.

La lucha continúa.

Subeditorial

Niños sin rostro, una autocrítica urgente

El viernes 4 de marzo, una falta de criterio garrafal hizo que el periódico **Cambio** presentara, nada menos que en su portada, una foto de un grupo de niños desarrollando una actividad lúdica con los rostros borrados. Aquel hecho mereció duras críticas por parte de nuestros lectores, de periodistas especializados y —por supuesto— de personas vinculadas a los derechos humanos, conectoras de las normas que tienen que ver con la defensa de los derechos de los niños y adolescentes. Con absoluta razón, se trató de un error que no puede pasar como uno más de los muchos que cometemos a diario.

En el caso específico, vale la experiencia sin duda, no sólo para una seria autocrítica del periodismo que se quiere hacer desde los medios del Estado, sino para que todos quienes estamos envueltos en las noticias conozcamos la normas básicas, más si se trata de los derechos de las personas, para ser más eficientes y mejores en el quehacer cotidiano. Si se desconoce la norma, con toda seguridad continuará la vulneración del derecho, más si queremos hacer periodismo y mucho más si queremos reflejar en nuestras páginas el sentimiento de la gente.

El hecho de cubrir los rostros, en el caso de esta hermosa fotografía de portada, hace que esta imagen adquiera connotaciones negativas. Aquel recurso es necesario y el Código así lo exige cuando un niño, niña o adolescente es víctima de violencia física, psicológica o sexual; se hallan en situación de absoluta indefensión o tiene relación con algún tipo de infracción (delito), esto último podría interpretarse así si se quisiera obrar de mala fe, por lo que resultan pertinentes estas precisiones y aclaraciones. Pedimos disculpas por el desacierto.

Cambio

PRIMERA ÉPOCA

www.cambio.bo
periodico@cambio.bo
 PERIÓDICO DEL ESTADO
 PLURINACIONAL BOLIVIANO,
 FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 2009
 DEPÓSITO LEGAL N° 4-3-8-09 P.O.
 CALLE PEDRO SALAZAR, ESQUINA ANDRÉS
 MUÑOZ, N° 631, SOPOCACHI, LA PAZ
 TELÉFONOS:
 REDACCIÓN: 2911140 - 41-42 y 45
 DIRECCIÓN: 2911144
 FAX: 2911140

DIRECTOR
 DELFIN ARIAS VARGAS
director@cambio.bo

EDITOR GENERAL
 RAMIRO RAMÍREZ SIMONS
editor@cambio.bo

JEFE DE REDACCIÓN
 EDUARDO HORACIO GARCÍA CÁRDENAS
redaccion@cambio.bo

EDITORES

POLÍTICA: JAVIER MANCILLA LUNA
politica@cambio.bo

ECONOMÍA: ÓSCAR ALARCÓN TICONA
economia@cambio.bo

SOCIEDAD: SUSANA SALINAS APAZA
sociedad@cambio.bo

SEGURIDAD: POLICARPIO TOLEDO ARCE
seguridad@cambio.bo

REGIONES: JIMENA MERCADO C.
regiones@cambio.bo

LA ESQUINA: REY GONZÁLEZ
la.esquina@cambio.bo

DEPORTES: GENARO ORELLANA
deportes@cambio.bo

FOTOGRAFÍA: GONZALO JALLASI
fotografia@cambio.bo

CORRECCIÓN: LUZ CRISPÍN QUIÑONES
correccion@cambio.bo

JEFA ADMINISTRATIVA
 SANDRA LEYTÓN GALLO
gerencia@cambio.bo

ÁREA COMERCIAL
TELÉFONO: 2911143
 KARINA MENDOZA
CEL.: 73026258
 CAROLA LUGO
CEL.: 72500350
publicidad@cambio.bo

DISEÑO
 MARCO ANTONIO PINAYA DELGADO
produccion@cambio.bo

LA PAZ - BOLIVIA

Apuntes

Día de la Mujer: seguiremos en marcha hasta que todas seamos libres

La Red de Mujeres Transformando la Economía (Remte-Bolivia) viene realizando una intensa labor. Hoy nos envía un mensaje a propósito del Día Internacional de la Mujer, que se celebra cada 8 de marzo bajo la premisa: ¡Seguiremos en marcha hasta que todas seamos libres!

Se trata de un documento de la Marcha Mundial de Mujeres que sintetiza la agenda de los movimientos de mujeres. El documento destaca: "Arrancamos el 2011 con esperanza y revolución en nuestros corazones y mentes, mientras apoyamos las lu-

chas por la autodeterminación y democracias participativas en el norte de África y el mundo árabe. Los pueblos de Argelia, Bahrein, Egipto, Irán, Libia, Marruecos, Túnez y Siria han demostrado que los levantamientos de mujeres y hombres tienen el poder de derrocar gobiernos y dictaduras. Las voces de las mujeres son cruciales para la construcción del pueblo, y en este Día Internacional de las Mujeres renovamos el compromiso de luchar junto a nuestras compañeras para asegurar su participación activa en los procesos de transición

de sus países... Cuando exigimos salarios iguales para trabajos iguales y derechos laborales, estamos luchando por condiciones de trabajo justas para todas las compañeras explotadas en el sistema globalizado y capitalista. Cuando resistimos las falsas soluciones para el cambio climático (el mercado de carbono, los agrocombustibles, REDD, etc.), estamos demostrando que no podemos aceptar la destrucción de pueblos y de nuestro planeta mientras las grandes empresas siguen contaminando y destruyendo. Cuando nos movilizamos

en contra de las corporaciones mineras transnacionales que tienen sus sedes en los países europeos y norteamericanos, estamos mostrando que no aceptamos la explotación del medio ambiente y de los pueblos en los países donde la economía es dependiente de la exportación de metales y minerales. En un mundo globalizado y de libre-mercado, el sistema capitalista y patriarcal no tiene fronteras, mientras pueblos son controlados dentro de espacios confinados o forzados a huir de sus territorios ancestrales".

